

DOMINGO, 18 de marzo de 2001

ETA mata a un 'mosso d'esquadra' con un coche bomba en Girona

La explosión se produjo siete minutos antes de la hora anunciada por un comunicante anónimo

GERARD BAGUE | Roses | 18 MAR 2001

Archivado en: Santos Santamaría | Atentados coche bomba | Provincia Girona | Policía autonómica | Comunidades autónomas | Atentados bomba | Atentados mortales | Ayuntamientos | Policía | Administración local | Cataluña | Atentados terroristas | Administración autonómica | ETA | Fuerzas seguridad | Grupos terroristas | España

Un agente de la policía autonómica catalana falleció y otro de la policía local resultó herido a causa de la explosión de un coche bomba ocurrida poco antes de las once de la noche de ayer en la localidad gerundense de Roses, al norte de la Costa Brava. El fallecido, Santos Santamaría Averaño, de 32 años, es el primer *mosso d'esquadra* víctima de un atentado. Un comunicante anónimo, que dijo hablar en nombre de ETA, había alertado de la colocación del artefacto en sendas llamadas telefónicas a la policía autonómica vasca, al diario *Gara* y a la Asociación Ayuda en Carretera del País Vasco. La explosión, "fortísima", según el consejero catalán de Gobernación, Xavier Pomés, se produjo con siete minutos de antelación a la hora anunciada, lo que avala la hipótesis de que el objetivo de los terroristas era el de atentar contra las fuerzas de seguridad.

Los Mossos d'Esquadra fueron advertidos de la colocación del artefacto, compuesto por unos 20 kilogramos de explosivos con temporizador, según Pomés, a través de una comunicación de la Ertzaintza. Los dos agentes heridos resultaron alcanzados por la onda expansiva mientras trabajaban en el establecimiento del cordón de seguridad en torno a la zona donde se encontraba el coche bomba. Los restos del vehículo, que estalló antes de la hora señalada por los terroristas, quedaron esparcidos en un radio de más de 200 metros.

Los dos heridos fueron trasladados al hospital de Figueres. El agente de la policía autonómica falleció pocos minutos después de ingresar en el centro sanitario. Santos Santamaría Averaño, que tiene un hermano que también es policía autonómico, prestaba servicio desde hace tres años y actualmente estaba destinado a la unidad de policía judicial del cuartel de los Mossos d'Esquadra en Roses.

El suceso ocurrió en la urbanización Santa Margarida, frente al hotel Montecarlo, de tres estrellas, en el que se hospedaban unas 60 personas. La bomba había sido colocada a bordo de un Ford Escort, con matrícula de Valencia, de color azul oscuro. La explosión causó daños materiales de consideración en la fachada del hotel y calcinó completamente un autocar que se encontraba aparcado en las inmediaciones del establecimiento. El hotel y los inmuebles cercanos pudieron ser desalojados con anterioridad a la explosión. La policía acordonó la zona y estableció numerosos controles en las carreteras del área y en la autopista A-7.

Urbanización residencial

La urbanización Santa Margarida se encuentra ubicada a la entrada de la localidad de Roses, al norte de la Costa Brava. Se trata de un conjunto residencial en el que la mayoría de los chalés tiene salida al mar a través de una red de canales. Éste es el segundo atentado que comete ETA en Girona en lo que va de año y el sexto que comete en Cataluña desde el final de la tregua, con cinco muertos y tres heridos. Además, es el primero atentado que se produce en

Cataluña desde la desarticulación del *comando Barcelona*, el 11 de enero. La banda ha asesinado a 28 personas desde el fin del alto el fuego. La última víctima mortal era, hasta ayer, el *ertzaina* Iñaki Totorica, asesinado en Hernani (Guipúzcoa) con una coche bomba trampa, el pasado día 9.

Minutos después del atentado se produjeron las primeras reacciones de repulsa. La primera fue la del líder de Esquerra Republicana (ERC), Josep Lluís Carod, quien afirmó que "ETA mata donde puede y a quien puede". "Roses", agregó, "podría haber sido escogida como lugar para un atentado por su proximidad a la frontera con Francia".

La Generalitat de Cataluña ha decretado tres días de luto por este asesinato. El propio presidente catalán, Jordi Pujol, visitó anoche a la familia del asesinado y a los heridos. Además, el ministro del Interior, Mariano Rajoy, se puso en contacto con el consejero de Interior, Xavier Pomés.